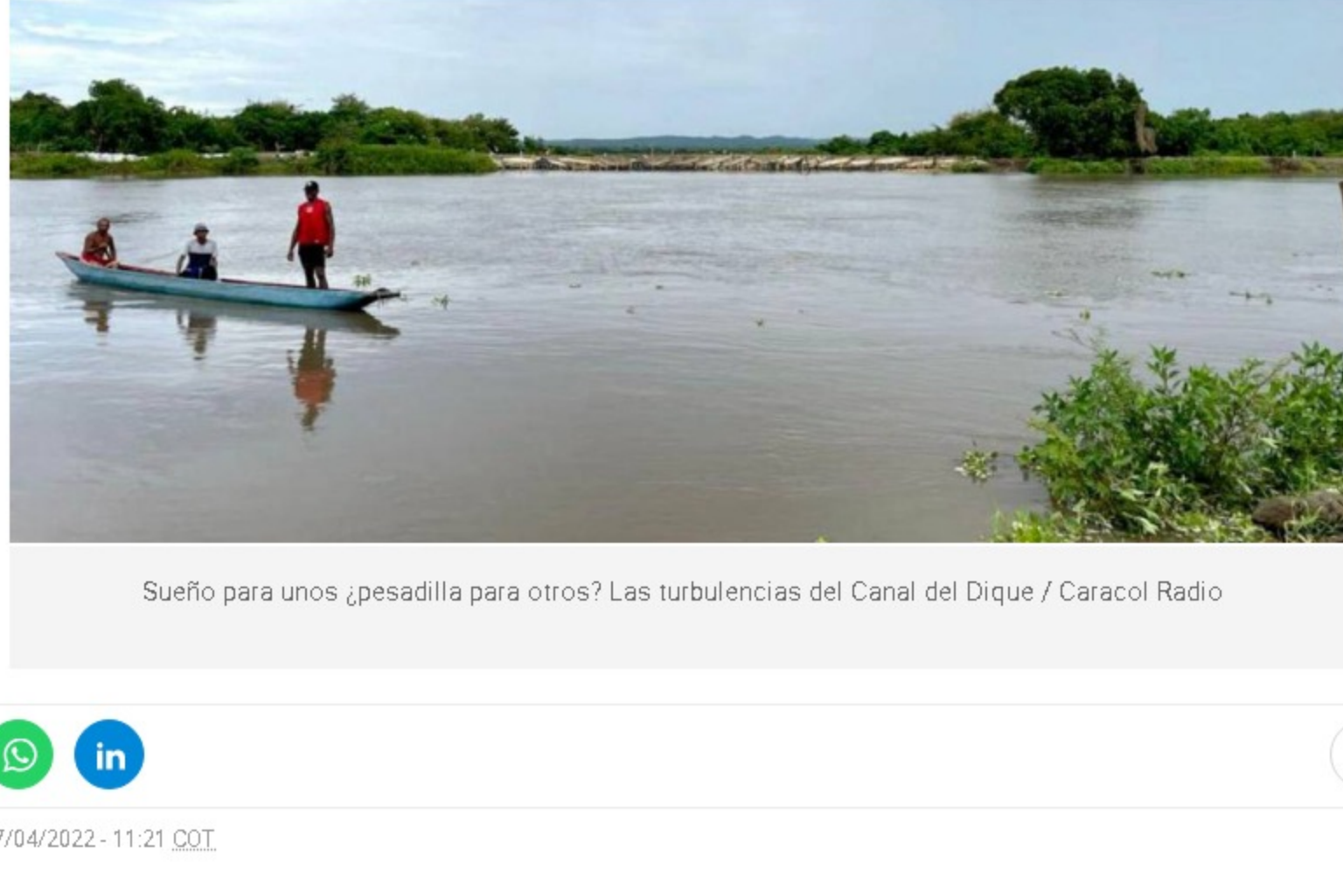
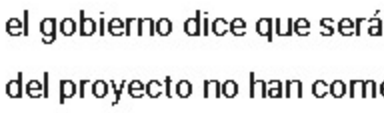


Sueño para unos ¿pesadilla para otros? Las turbulencias del Canal del Dique

El gobierno defiende un megaproyecto que considera decisivo para enfrentar los efectos del cambio climático en el Caribe.



Sueño para unos ¿pesadilla para otros? Las turbulencias del Canal del Dique / Caracol Radio

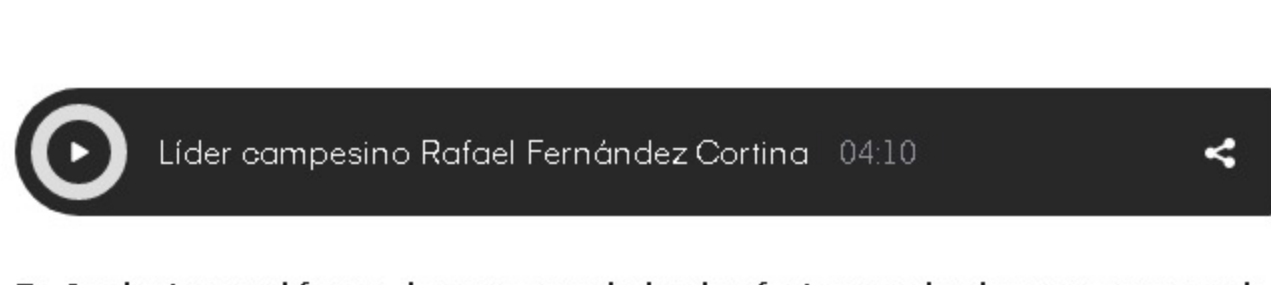


Yamit Peleco | 27/04/2022 - 11:21 COT

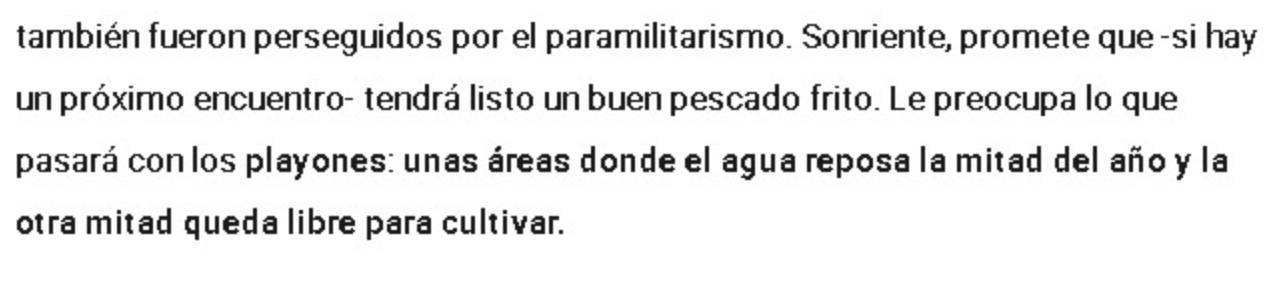
Mientras el gobierno asegura que sólo debía hacer consultas previas con 16 comunidades, algunos líderes consideran que ese proceso debió incluir a 45. Si el gobierno dice que serán 19 municipios impactados, aquí hablan de 27. Las obras del proyecto no han comenzado, pero ya las comunidades muestran fisuras tan grandes como las que alguna vez tuvo el Canal.

- Lea también: [Canal del Dique: última gran licitación de Duque ¿qué hay en juego?](#)

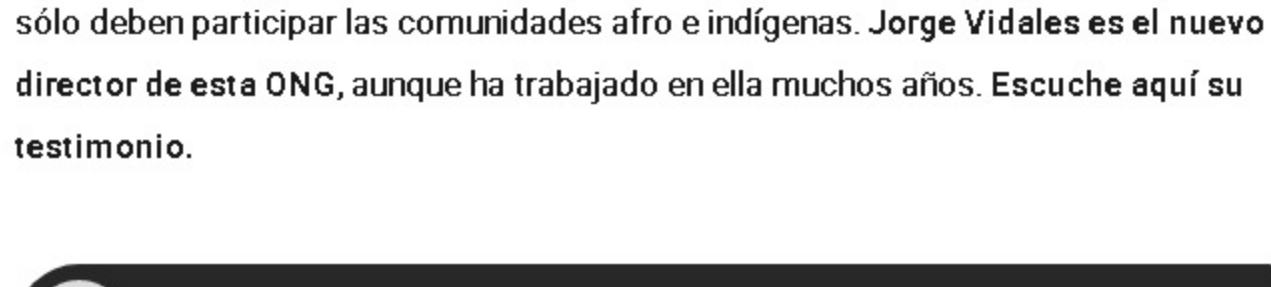
6AM estuvo en Pasacaballos, San Estanislao, Soplaviento y Mahates. En zona rural de este último pueblo estaba Karen Martínez, al lado del canal, trabajando junto a un grupo de hombres llenando con palas cientos de sacos de arena para llevarlos en un bote hacia la otra orilla, intentando rellenar con ellos una enorme fisura en una obra por la que pagó el gobierno y que -al romperse- amenaza con inundar predios y viviendas. Doña Karen, me dice un señor, es una líder comunitaria que -con mucho esfuerzo- se convirtió en abogada. Habla fuerte, dice que el proyecto para intervenir el **Canal del Dique** no lo conocen las comunidades, se pregunta si los quieren invisibilizar y cree que, al no tenerlos en cuenta, afectan su dignidad.



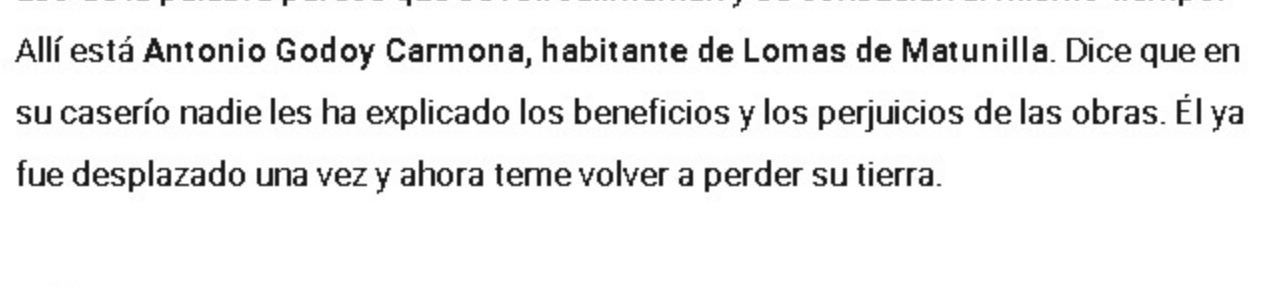
En esa misma población vive el líder campesino Rafael Fernández Cortina. Habla con una elocuencia sorprendente sobre temas ecológicos. Está convencido de lo que dice, ni un burro que rebuzna desesperado interrumpe sus conceptos. No sólo cultiva la tierra, hizo una carrera técnica ambiental que le ha servido para entender mejor los recursos de la región. Teme el impacto de los cambios abruptos en el Canal.



En Soplaviento, al frente de su casa, saludando efusivo a todo el que pasa, sentado sobre una silla de plástico está José de los Santos Mendoza. Tiene 58 años y es uno de los veteranos y sobrevivientes de la ANUC, la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos. Parece sorprendido de que su entrevistador sepa que su movimiento fue druidido por artimañas del propio gobierno hace décadas y que también fueron perseguidos por el paramilitarismo. Sonriente, promete que -si hay un próximo encuentro- tendrá listo un buen pescado frito. Le preocupa lo que pasará con los playones: unas áreas donde el agua reposa la mitad del año y la otra mitad queda libre para cultivar.



El Programa de Desarrollo y Paz del Canal del Dique es una obra de la Pastoral Social que acompaña a las comunidades hace por lo menos 15 años. Tiene sede en un rincón de un edificio patrimonial de la ciudad amurallada donde su modestia contrasta con los costosos hoteles y sofisticados almacenes que hay a pocos pasos. Para esta organización, las consultas previas son un buen inicio del diálogo con cientos de poblados asentados sobre las márgenes del **Canal del Dique**, pero asegura que los habitantes deben ser escuchados durante los veinte años en los que un privado mantendrá y explotará esa vía fluvial. En ese diálogo, asegura, no sólo deben participar las comunidades afro e indígenas. Jorge Vidales es el nuevo director de esta ONG, aunque ha trabajado en ella muchos años. Escuche aquí su testimonio.



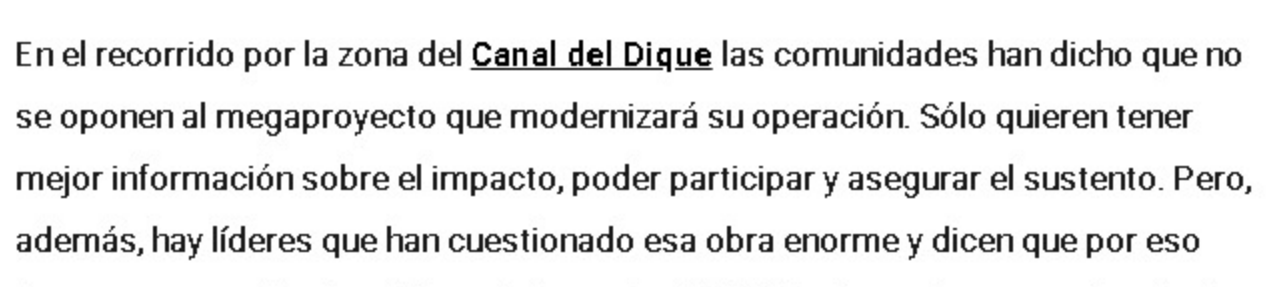
En el corregimiento de Pasacaballos, justo al lado de la potente zona industrial de Cartagena, hay una pequeña biblioteca cálida pero sombría. No hay muchos libros y casi todos los que conforman el inventario lucen viejos y deteriorados por la humedad. Están apilados en unos estantes que alguna vez fueron nuevos. Detrás de la biblioteca hay un patio y un baño sin puertas. Una enorme caneca cargada de agua y un balde más pequeño permiten intuir cómo se abastece el sanitario. En ese mismo espacio cultural hay un pequeño salón con un ventilador y unas sillas de plástico donde, a pesar del sol imposible de las 2 de la tarde, llegan puntuales líderes comunitarios a expresar sus temores. Por la forma en la que se turnan el uso de la palabra parece que se retroalimentan y se consuelan al mismo tiempo. Allí está Antonio Godoy Carmona, habitante de Lomas de Matunilla. Dice que en su caserío nadie les ha explicado los beneficios y los perjuicios de las obras. Él ya fue desplazado una vez y ahora teme volver a perder su tierra.



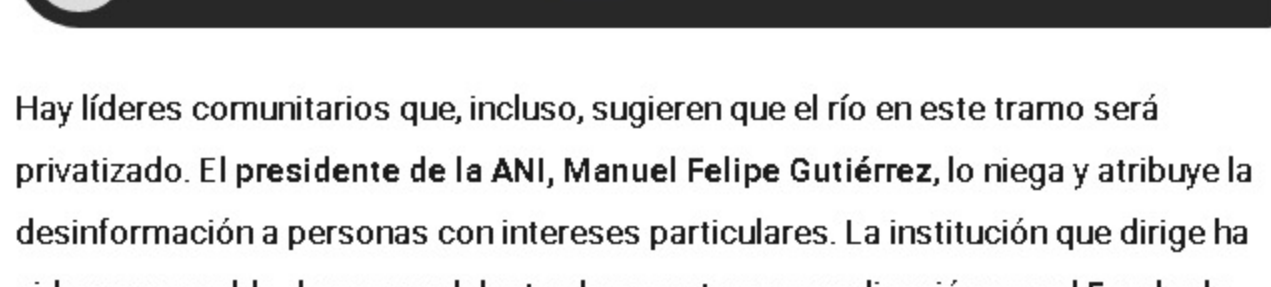
Pasacaballos / Caracol Radio

En los alrededores del **Canal del Dique** miles de campesinos cultivan en las áreas que quedan disponibles durante la temporada seca. Varios gigantes agroindustriales ya tienen aquí sus inversiones, ¿podrán grandes y chicos convivir sin conflictos por el agua y la tierra?

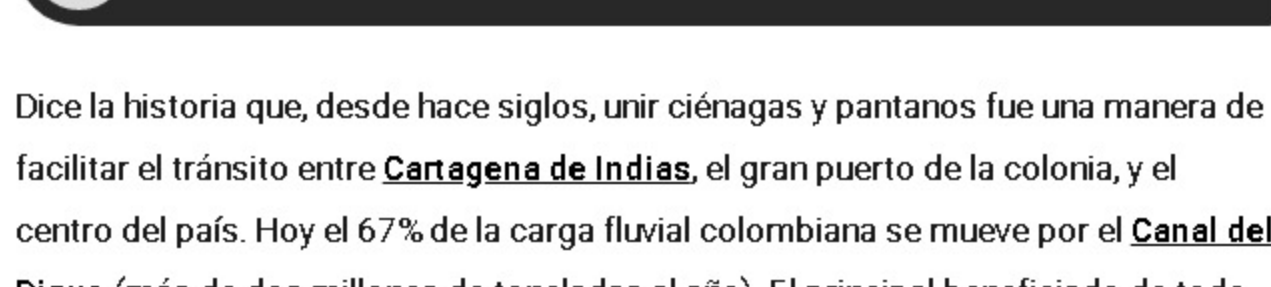
Fredy Martínez es corpulento y habla duro, como si cada palabra fuera una arenga. Representa a una asociación de pescadores y campesinos de Puerto Badel. Es justo en ese corregimiento de Arjona donde estará una de las esclusas que regulará el caudal. En su comunidad, denuncia, él no pudo participar en la consulta previa porque sostiene que se hizo a puerta cerrada. Según relata, la gente de su poblado ha tenido ya conflictos con una empresa grande.



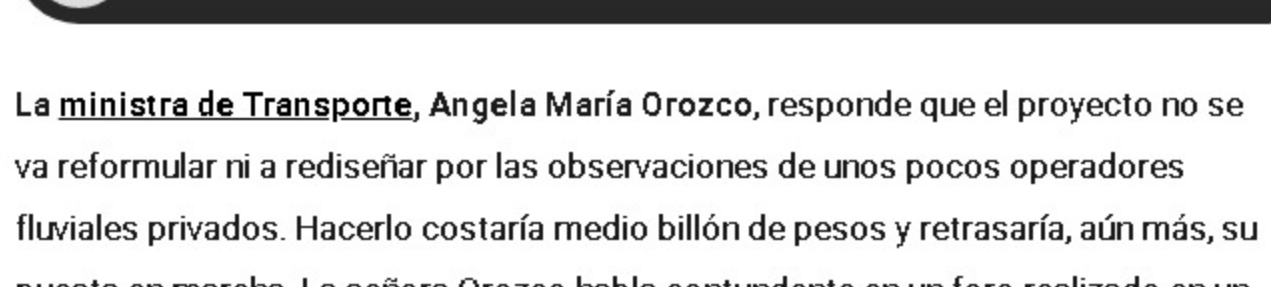
Avanza la reunión y los líderes una y otra vez se acercan al tablero para intentar dibujar mapas y ejemplos de los desastres que temen con la obra. Varias veces se chocan con la evidente falta de marcadores. Aunque la licitación debería adjudicarse antes de que termine el actual gobierno, muchos líderes dicen que no conocen el impacto de estas obras. El gobierno asegura haber consultado -por obligación legal- a 16 comunidades, pero en Pasacaballos, por ejemplo, Jorge Luis González dice que no están todos los que son.



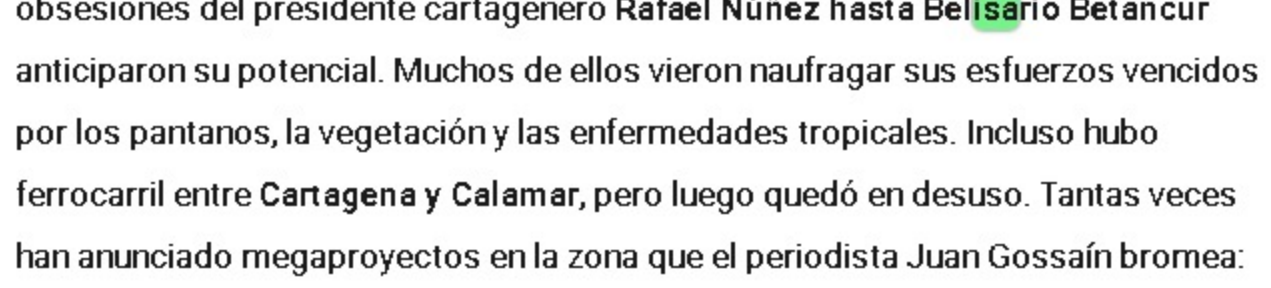
En el recorrido por la zona del **Canal del Dique** las comunidades han dicho que no se oponen al megaproyecto que modernizará su operación. Sólo quieren tener mejor información sobre el impacto, poder participar y asegurar el sustento. Pero, además, hay líderes que han cuestionado esa obra enorme y dicen que por eso fueron amenazados. Los lidera el abogado Adil Meléndez, quien es aparcerero de unas comunidades de Sucre. Alto y delgado, con anteojos que parecen de otra época, Meléndez expone como si estuviera en una audiencia y tuviera al frente a un acusado, parece hábil en litigios contra el Estado. Asegura que él y otros líderes han sido violentados por hombres del **Clan del Golfo**.



Hay líderes comunitarios que, incluso, sugieren que el río en este tramo será privatizado. El presidente de la ANI, Manuel Felipe Gutiérrez, lo niega y atribuye la desinformación a personas con intereses particulares. La institución que dirige ha sido responsable de sacar adelante el proyecto en coordinación con el Fondo de Adaptación y Cormagdalena. El señor Gutiérrez sabe que es necesario comunicar mejor los propósitos estatales a las comunidades ribereñas. Lo admite en Calamar, punto inicial del Canal, después de liderar un recorrido con la vicepresidente Ramírez y decenas de inversionistas. Gutiérrez sonrió poco, aunque luce satisfecho por la convocatoria en la que -desde una lancha- explicó el proyecto a todo el que le preguntó sin dejar que el viento se le llevara el sombrero. Escuche aquí sus respuestas a las inquietudes de Caracol Radio.



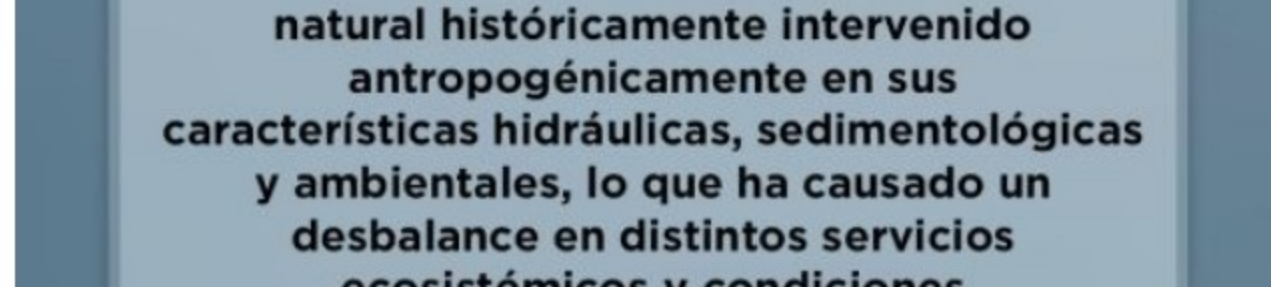
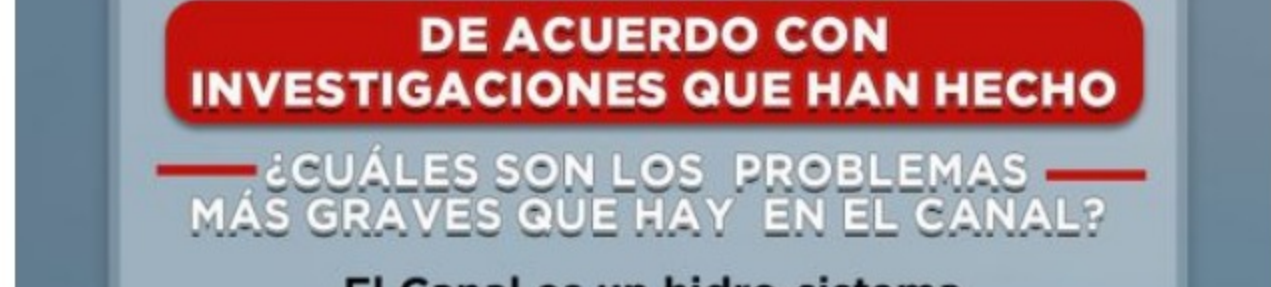
Dice la historia que, desde hace siglos, unir ciénagas y pantanos fue una manera de facilitar el tránsito entre Cartagena de Indias, el gran puerto de la colonia, y el centro del país. Hoy el 67% de la carga fluvial colombiana se mueve por el **Canal del Dique** (más de dos millones de toneladas al año). El principal beneficiado de todo ese movimiento es **Ecopetrol**, empresa que envía desde Barrancabermeja hasta Cartagena (entre sus dos refinerías) enormes desechos de barcasas llenas de combustibles pesados y viscosos que transitan sin afán ayudados por la fuerza propia del río buscando el mar. Esas embarcaciones son propiedad de varias compañías navieras que prestan sus servicios a **Ecopetrol**. Algunos de ellas apoyan el proyecto, pero tienen observaciones. Escuche aquí los comentarios de Pedro José Muñoz Castro, vicepresidente de Naviera Fluvial Colombiana.



La ministra de Transporte, Angela María Orozco, responde que el proyecto no se va reformular ni a rediseñar por las observaciones de unos pocos operadores fluviales privados. Hacerlo costaría medio billón de pesos y un retraso, aún más, su puesta en marcha. La señora Orozco habla contundente en un foro realizado en un frío salón de hotel en Cartagena donde expone el proyecto del Canal y otras obras para la región. Allí, descarta que **Ecopetrol** deba ayudar a financiarlo, pues el propósito fundamental es restaurar unos ecosistemas de la región, la navegabilidad de las materias pesadas se mantendrá con o sin el megaproyecto, subraya. Aquí encuentra su testimonio:



En esta zona ha habido obras, sueños frustrados y grandes esperanzas desde la época de la colonia. Desde el libertador Simón Bolívar, pasando por las obsesiones del presidente cartagenero Rafael Núñez hasta Belisario Betancur anticiparon su potencial. Muchos de ellos vieron naufragar sus esfuerzos vencidos por los pantanos, la vegetación y las enfermedades tropicales. Incluso hubo ferrocarril entre Cartagena y Calamar, pero luego quedó en desuso. Tantos veces han anunciado megaproyectos en la zona que el periodista Juan Gossaín bromea: "si este gobierno lo logra, habrá que empezar a llamarlo el Canal del Duque".



CANALDELDIQUE

Entrevista a Humberto Ávila, director del Observatorio del Río Magdalena, Uninorte

DE ACUERDO CON INVESTIGACIONES QUE HAN HECHO

¿CUÁLES SON LOS PROBLEMAS MÁS GRAVES QUE HAY EN EL CANAL?

El Canal es un hidro-sistema natural históricamente intervenido antropogénicamente en sus características hidráulicas, sedimentológicas y ambientales, lo que ha causado un desbalance en distintos servicios ecosistémicos y condiciones hidrosedimentológicas ocasionando descargas de altas concentraciones de sedimento sobre la bahía de Cartagena con la afectación del ecosistema de islas del Rosario, riesgo de inundación en la región, alteración de conexión de ciénagas, entre otras condiciones. Adicionalmente, el cambio climático intensificaría estos problemas.

EL PROYECTO QUE EL GOBIERNO PRESENTA A LICITACIÓN

¿ES UNA SOLUCIÓN DEFINITIVA A ESOS PROBLEMAS O HARIAN FALTA OTRAS ACCIONES?

Proyectos que involucran hidrosistemas naturales no son soluciones definitivas, por una razón: los hidrosistemas naturales son dinámicos, cambiantes y evolucionan con el tiempo y más aún bajo condiciones de cambio climático. Por lo tanto, a pesar de que el proyecto contemple 10 objetivos que abarca un amplio espectro de soluciones, deben proveer mecanismos para monitorear, adaptarse y evolucionar en el tiempo.

¿CÓMO EVITAR QUE LA SOLUCIÓN DE LOS PROBLEMAS DEL CANAL TERMINE POR AFECTAR OTROS TRAMOS DEL RÍO?

¿PODRÍA IMPACTAR EN LA CIENAGA GRANDE O EN LA DESEMBOCADURA?

Estudios y diseños realizados para el proyecto consideraron la evaluación de los escenarios de posibles efectos en el río Magdalena, los cuales mostraron no tener afectaciones hidráulicas ni sedimentológicas. Es fundamental contemplar protocolos de operación de las compuertas en función de las condiciones monitoreadas del río Magdalena para garantizar, reportar y documentar las condiciones aguas

